



**ROMERÍA
EN HONOR DE
NTRA.SRA.
DE ORETO
Y ZUQUECA**

Día del Angel

Granátula

del 1 al 9

Marzo 2014

PROGRAMA DE LA ROMERÍA

SÁBADO 1 DE MARZO

17:00 Horas.

Santa Misa en la Parroquia de Santa Ana como despedida de Ntra. Sra. de Oreto y Zuqueca de la Parroquia. A continuación, se trasladará la Imagen de Nuestra Patrona a su Santuario.

** Se hará en procesión hasta la salida del pueblo.*

21:30 Horas.

Concurso de migas con “trompezones”, con estupendos premios para posteriores comidas.

22:00 Horas

Salve y Mayos cantados en Honor de Ntra. Sra. de Oreto y Zuqueca.

A su término estruendosa colección de fuegos artificiales aéreos.

A continuación, “cata” y resultado del Concurso de Migas en la nave de usos múltiples.

Verbena en la nave de usos múltiples de la Ermita amenizada por **“TRIO SABORES”**.



DOMINGO 2 DE MARZO

11:00 Horas.

Celebración Eucarística a cargo del Sr. Párroco D. Jacinto Antonio Naharro Alcázar, en honor de Ntra. Sra. de Oreto y Zuqueca, Patrona de Granátula de Calatrava..

A continuación se hará la procesión a Nuestra Patrona y posterior subasta del Estatal y otros regalos.

**PREGÓN DEL CINCUENTENARIO
DE LA CORONACIÓN DE NTRA SRA DE ORETO Y ZUQUECA.
1963 – 2013**

Pregonero: **Juan Luís Huertas Díaz. PARROQUIA DE SANTA ANA.**

Granátula de Calatrava, 10 de agosto de 2013.

VA POR USTEDES.

- A D. Juan Huertas Gómez, mi padre, que me dio el privilegio de tener la mitad de mi sangre granatuleña.
- A mi madre, mi mujer y mi hija, verdaderos pilares de mi vida.
- A los que me han dado la oportunidad de pregonar algo tan importante para Granátula de Calatrava.
- A D. Fabriciano Gómez Romero y a D. Carlos Ráez Carneros, mi lazo de unión a este pueblo.
- A todos los granatuleños, que escopeta en mano, pateamos los campos de este pueblo, hermanándonos en esa maravillosa afición de la caza. Ellos son los que hacen que cada domingo de invierno vea salir el sol por la Caridad.

INTROITO.



Con Tu permiso, Señora mía, Madre mía.

Y con la venía que pido a Tu pueblo, para poder acometer la osadía de hablar de algo que es tan vuestro; que este hombre que ahora Te habla, no podrá estar a la altura de tan difícil reto, aunque por sus venas corra sangre de los de aquí.

Hombre, que hoy se hará pregonero de Tus cosas, de las de Tu pueblo. Un pueblo que también lo fue del padre de éste, que rozando la inconsciencia, hoy se ha subido a este atril.

Señora nuestra, Madre nuestra, Reina y Señora de este pueblo, de mi pueblo, de esta Granátula que hoy se viste de gala para que hablemos de Ti. Porque contar parte de Tu historia, es hablar de las más maravillosas situaciones que pueda contar un pregonero, que ni ha podido, ni podrá jamás, acercarse con sus palabras, a contar acertadamente la gloria de esta vida Tuya.

Y hoy, porque Vos lo habéis querido, he venido a pregonar a los cuatro vientos, desde la Encantada al Cuervo, desde La Caridad a los Negrizales, desde las Rochas al Castillo y desde Vega a la Plaza, que Vos, María Stma de Oreto y Zuqueca, hace cincuenta años, el pueblo de Granátula de Calatrava Te coronó como su Madre, su Reina y su Patrona.

*Y es que, Tu gloria, María,
que ha bajado de los cielos
para anidar dulcemente
en las casas de este pueblo,*

*es ese aliento de vida,
es ese amor, y ese sueño
de las gentes que Te aman,*

*y que han puestos sus desvelos
para hacerte Soberana;
para proclamar sin miedo,
que eres la Madre de Dios,
que eres suave terciopelo,
que eres flor maravillosa
con esencia de romero.*

*Que eres paloma bendita,
que eres descanso sereno,
que eres mocita preciosa,
y un encantador lucero.*

*Un rosario de oraciones,
y un tesoro, que está lleno
de bondades y grandezas
y de sencillos recuerdos*

*Y es que con solo mirarte
se recupera el aliento,
como agua fresca del monte
que hace olvidar nuestros duelos,
porque eres la esencia viva*

de lo que con ansia espero.

*Dame fuerzas, Madre Mía,
para ser el pregonero,
y esa parte de Tu gracia
para andar firme el sendero.*

*Aquí empieza Tu pregón,
pues eres Tu quien lo ha hecho,
y es que Tus manos, Señora,
me han escrito a mi estos versos.*

*Cincuenta años coronada,
cincuenta años de Consuelo,
medio siglo de Esperanzas,
de plegarias y de encuentros.*

*Gloria a Ti, Señora mía,
por ser camino y sendero,
por ser norte y horizonte,
por ser mi Madre del cielo,
por ser Reina de Zuqueca,
Virgen preciosa de Oreto.*

CON LA VENIA.

*Sr. Reverendo Párroco de Granátula de Calatrava.
Sr. Alcalde y Corporación Municipal.
Autoridades.*

Sr. Presidente, Junta de Gobierno y Hermanos de la Hermandad de Ntra Sra de Oreto y Zuqueca.

*Familiares y amigos.
Pueblo de Granátula de Calatrava
Señoras y señores.*

No puedo comenzar este pregón, sin agradecer sinceramente, al Sr. Presidente y a la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Sma Virgen de Oreto y Zuqueca, el que se hayan acordado de mi persona, para pregonar este importante acto. Espero estar a la altura de lo que de mí se espera. Si es así, me sentiré tremendamente orgulloso, pero si por el contrario, no acierto a emocionarlos con mis palabras, os pido por favor sepáis perdonarme.

Y es que esta maravillosa locura, comenzó en el mes de mayo, como no podía ser de otra manera, pues mayo es el mes de Ella, de Nuestra Señora la Sma Virgen. Cuando una mañana tibia, en la que ya empezaba a madrugarse el sol y todo se envuelve en una sin par belleza; sonó, como tantas veces lo hace a lo largo de la jornada, mi teléfono móvil. Miré, con esa mirada un tanto desganada, de quien provenía la llamada y entonces descubrí, con una relativa sorpresa, que era de mi amigo Carlos Granátula.

Descolgué con un leve desplazamiento de uno de mis dedos sobre la pantalla, y nos saludamos cortésmente, como siempre lo hacemos, por la amistad que nos une. Finalizados los saludos le pregunté el motivo de la llamada, y es entonces cuando surgió, de la rotunda y potente voz de este amigo, la proposición de ser yo la persona que pregone la celebración del Cincuentenario de la Coronación de Ntra Sra de Oreto y Zuqueca.

He de confesaros, que el respeto, incluso la profunda duda de no estar a altura de semejante compromiso, inundaron mi corazón y mis sentires. ¿Cómo sería yo capaz de pregonar algo tan excelso, tan magnífico, tan cargado de devoción y de simbolismo, tan pleno de sentimientos y de historia?.

Ante este reto, yo que ya he tenido la oportunidad de pregonar, en más de una decena de veces, la grandeza de nuestra Fe Cristiana, expresada en esa religiosidad popular que son la cofradías y hermandades de pasión. Se me planteaba el reto de pregonar algo distinto, algo que nada tenía que ver con lo que estaba acostumbrado. Por tanto, y sumido en ese tremendo compromiso y porqué no decirlo, también en la duda, aplacé la respuesta.

Medite algunas jornadas, si bien es cierto que todo fue mucho más fácil cuando eché una mirada al cielo, para que desde allí me enviara la fuerza necesaria un Granatuleño, mi padre, que marchó hace años al encuentro del Altísimo, vinculándome para siempre a este pueblo, y que hoy seguro estará orgulloso de ver a su hijo subido a este atril.

Después me planté de hinojos ante un Cristo que carga con la Cruz, y que es mi norte y mi guía en la Tierra, para pedirle serenidad y templanza ante el reto solicitado. Y con la valentía de los hombres fieles, con la humildad del que sabe que nunca lo podrá hacer de manera acertada, porque lo que se pregona es tan magnífico, que no hay palabras de hombre que lo definan con certeza, me encomendé a Ella, a esa Madre Nuestra, la Stma Virgen de Oreto y Zuqueca, y el reto de anunciar el Cincuentenario fue aceptado, y desde entonces poco a poco, llevado por Su amoroso espíritu, fuimos los dos escribiendo este pregón. Y es que...

*Pregonar es ir contando,
pregonar es anunciar,
es contar la buena nueva,
es hacer ver, sin mirar,
aquello que va ha pasar,
mediante voz pregonera.*

*Pregonar tiene el encanto,
de ese poder proclamar,
ese suceso que viene
y ha punto está de llegar.*

*Pero también pregonar,
es revivir el pasado,
es volver a recordar
aquellos hechos de antaño,
que jalaron la historia,
y a fuego quedó marcado.*

Dejadme pues, mis paisanos,

*de lo más hondo sacar
ese poso de la esencia,
que cincuenta años atrás,*

*demostrasteis a este mundo,
cuanto se le puede amar,
a esa Madre, dulce y guapa,
que quisisteis coronar.*

*Hoy pregonaré la gloria,
de una plaza, de un altar,
de un pueblo, que emocionado,
quiso al mundo demostrar,
que para fe y compromiso,
no se puede comparar,
el que Granátula tiene,
con una entrega sin par,
a su devoción mariana,
Madre de cielos y mar.*

*Y es que hace cincuenta años,
que el Obispo Juan Hervás,
coronó a Nuestra Señora,*

*como Esperanza de Paz,
como Patrona del pueblo,
de belleza sin igual,
como Señora en la Tierra
como Reina celestial.*

UNA MIRADA AL PASADO.

Y todo comenzó, como comienzan las cosas inspiradas por el amor y por la fe en Dios y en Su Bendita Madre, cuando Ellos ponen parte de Su Divina Gracia en el sentimiento de las gentes sencillas.

Y es que, esa Ventura celestial, inspiradora de todo esto, fue derramada sobre una mujer granatuleña, enamorada de Su Virgen, que quiso al llegar el final de sus días, lo poco o mucho que había conseguido en la vida, materializado en adornos y en joyas, fuese devuelto, a la que sin duda, y mediante sus Gracias, la había hecho merecedora de ellas. Esta paisana nuestra, que habiendo nacido aquí, pero que se trasladó a vivir a Madrid, aunque su corazón y sus sentimientos siempre pasearon por las calles de Granátula, fue Dña. Concepción Echevarría y Sandoval. Ella fue la verdadera pregonera de la Coronación.

Dña. Concepción, que profesaba unos profundos sentimientos religiosos, dejó el mandato a su Señor esposo, que al morir, todas sus joyas fuesen cedidas para que la Stma Virgen de Oreto y Zuqueca, luciese una extraordinaria corona, como muestra de devoción y de amor a la Madre de Dios y Madre nuestra.

Llegado el momento que el Altísimo llamó ante Él el alma de Dña Concepción, sus joyas, fueron fundidas y preparadas, en una prestigiosa joyería madrileña. En ella se engarzaron sobria y elegantemente las piedras preciosas que la adornaron en vida, quedando la corona como una pieza de extraordinaria belleza, alarde de la orfebrería más refinada.

Una vez enterrada en el Campo Santo granatuleño, su esposo, D. Emilio Martínez Jarabo, en un gesto de tremenda generosidad, puso en conocimiento de la máxima autoridad municipal, el deseo póstumo de su mujer, y además solicitó a éste, que la imposición de la corona a la Stma Virgen se celebrara en un acto cargado de devoción, de amor y de solemnidad, ya no sólo de su familia, sino de todos los habitantes del pueblo de Granátula de Calatrava.

El Sr. Alcalde D. Aquilino Muñoz Blanco, el Sr. Cura Párroco Rvdo Sr. D. Luis Cabadas Rubio y la junta de gobierno de la Hermandad de Virgen, estando al frente de la misma como Presidente el Sr. D. Francisco Gómez Cañizares y como Capitán de la Cofradía el Sr. D. Francisco Romero Gallardo, se reunieron en los salones de la Parroquia en sesión extraordinaria el día 20 de junio de 1.963 acordando el dar cumplimiento a lo solicitado por D. Emilio al Sr. Alcalde.

Llenos de gozo, se pusieron manos a la obra, cursando notificación y rindiendo visita al Obispo de Ciudad Real y de las Ordenes Militares, para solicitar la pertinente autorización; la cual fue aceptada gustosamente, aconsejando el Sr. Obispo, que el acto de la imposición de la corona, tendría que ser un acto de piedad popular y de amor a la Virgen, no sólo de los granatuleños, sino que se debía hacer extensivo a todos los pueblos de la comarca, y al que podrían asistir también, tanto las autoridades religiosas, como las civiles y las militares.

La noticia corrió velozmente por los alrededores gracias a la difusión radiofónica y televisiva, que nivel provincial se hizo del acontecimiento. La Junta de Gobierno, el Ayuntamiento y los vecinos, se afanaron en los preparativos, se recaudaron donativos, se engalanaron calles y plazas, y todo se inundó de un fervor y de amor a la Stma Virgen, que hizo por unos días, que Granátula fuese el centro de la devoción mariana de la Provincia de Ciudad Real

Seguro que los más viejos del pueblo recuerdan como fue aquel 18 de agosto de 1963, festividad de Santa Elena. Sin duda alguna, ese día quedó marcado en lo más hondo de sus corazones. Y es que, si rebuscan en los sentimientos, encontrarán a un pueblo volcado con Su patrona, y revivirán ese momento en el que el Ilustrísimo y Reverendísimo Sr Obispo de Ciudad Real y de las Órdenes Militares Españolas, puso sobre las divinas sienes de Ntra Sra de Oreto y Zuqueca y de Su Divino Hijo, una corona, como símbolo de amor, de fidelidad y de devoción, de toda una comarca, que había depositado sus corazones de gente sencilla y humilde, a los pies de su Señora, y porque así lo quiso Dña Concepción a través de la humildad y generosidad de D. Emilio, su señor esposo.

Que felicidad habría en el cielo el día que el alma de Dña Concepción se postrara ante la Stma Virgen... A los pies de Su Señora, se consumó la ofrenda de amor y de vida.

*Una palomita blanca
ha volado hasta los cielos,
llevándose sus anhelos,
dejando sola su casa.*

*Una palomita blanca,
con alas de caramelo,
con aromas de romero,
con esencias de esperanza
suaves como el terciopelo,
nos ha dejado y se ha ido,
en una dulce mañana.*

*Era cual ángel de cielo,
era tan buena su casta,
que tan solo se ha llevado
una perlita colgada,
para dársela a la Virgen
y hacer que se sienta guapa.*

*Al llegar la palomita
y postrarse ante sus plantas,
la Madre de Dios y nuestra
le ha pedido que se alzara,
y preguntando le ha dijo
con voz aterciopelada.*

*¿Quién eres tu palomita,
porque has venido a mi casa?.
¿Por qué me das esa perla
que del pecho traes colgada?.*

*Perdóname Madre mía,
dulce Reina Inmaculada.
Soy el alma de una niña
que Concepción se llamaba.*

*Granátula fue mi pueblo,
que es orgullo de la Mancha,
pero he querido dejarlo
para ver Tu dulce cara
y ofrecerte este presente,
a Ti, Reina y Soberana.*

*Esta perla que Te traigo,
es mi prenda regalada,
a Vos, Virgen de mi pueblo,
que de Zuqueca Te llaman.*

*Muchas gracias mi paloma,
Concepción de nieve blanca,
que hermosura hay en tu nombre,
que suena como agua clara.*

*La palomita al oírla
Se ha posado en Su morada,
ha acariciado Su rostro,
se ha sentido emocionada,
ha venerado a Su Madre
le ha regalado su alma,
y desde entonces la Virgen
se ha sentido coronada.*

LA CORONACIÓN.

No me confundiré si apuesto, y los que lo presenciaron seguro que así lo atestiguan, porque el acto de la coronación estuvo minuciosamente concebido y preparado, pues el Ilmo y Rvdmo Sr. Obispo D. Juan Hervás, era una persona que gustaba darle a los actos en los que tomaba parte, un extraordinario gusto, mimando hasta los más pequeños detalles, pues su condición de colaborador e impulsor de la Obra de Dios, le hacía poner todo su empeño en la sencillez, pero a la vez en la solemnidad y seriedad de estos actos.

Cuando el pregonero se sumergió profundamente en la investigación de lo que aconteció aquel 18 de agosto en Granátula de Calatrava, y se oficializó la coronación episcopal de Ntra Sra de Oreto y Zuqueca, pudo comprobar que no fue un acto más, pues rebuscando por los archivos propios de la Hermandad, del Obispado de Ciudad Real, así como en las crónicas recogidas en el Diario Lanza, encontró unas auténticas joyas literarias, que describían pormenorizadamente como fue el mencionado acto.

Que manera más certera de hacernos ver, con los ojos del corazón, a los que por la edad no pudimos presenciar tan magno acontecimiento... Que riquísimas descripciones, que pormenorizados los detalles, que magnífica forma de hacer sentir a los que nos precedieron, y a nosotros mismos, que ese día, Granátula vibró de emoción y alegría cuando se coronaba a Su Patrona.

Y contaban los cronistas, que no se sabía que admirar más de esa corona, si su grandiosa riqueza en oro, plata y pedrería, o el ingenio que derrochó el orfebre en cincelarla; sin duda inspirado por la Divina Gracia de la que es Reina de cielos y tierra; única tesorera en nuestra provincia, de ese sabor a lo antiguo, testigo de generaciones pasadas, más o menos convulsas; y que en su devenir histórico, no dudaron en mostrar, públicamente su fervor mariano, correspondido plenamente por esa predilección amorosa, que sólo la Madre de Dios siente hacia sus hijos.

Ya se presagiaba que Granátula luciría sus mejores galas, preparando todo con exquisito amor. Arcos triunfales cruzarían las calles, gallardetes adornarían balcones y ventanales, y como no, la música, la luz, los colores y sobre todo, las alabanzas que saldrían del más hondo sentir de las gargantas granatuleñas hasta quedarse afónicas.

Todo presagiaba lo que al final fue excelsa realidad. Una realidad que enmarcada en Gloria Divina, sería escrita en renglones de oro en el libro sagrado de la historia de este pueblo.

*La Virgen del Prado andaba
paseando por sus calles.
La de la Estrella soñaba
con que septiembre llegase*

*La de los Santos reía
junto a la Virgen de Valle,
y la de Alarcos miraba
desde su cerro, la tarde.*

*La de las Viñas, cuidaba
que las parras se llenasen,
de las uvas más hermosas,
para del vino hacer sangre
del sacrificio divino,
y así en la misa entregarse*

*De la Cabeza y la Sierra,
con los monteros de antes.
La de los Baños, la Blanca
que son ejemplo de arte.*

*La del Monte y del Rosario,
espejos donde mirarse.
Del Buen Suceso y Mercedes,
Peñarrolla para amarte.*

*La Virgen de la Carrasca,
Refugio para calmarse.
La de la Antigua guardando
el amor de las Infantes*

*La de la Paz se soltaba
Su pelo para peinarse,
Las Virtudes, muy torera,
con caireles y alamares.*

*La de la Vega sentía
las glorias de bautizarse.
La del Socorro corría
a buscarnos por las calles.*

*Asunción, Consolación,
Altagracia, que ganaste
el título más bonito,
Alta y gracia para honrarte.*

*Los Angeles con Su Reina
corren prestos a adorarte,
porque eres Reina y Señora
que hace olvidar los pesares.*

*La Asunción, la de las Nieves,
blancura para cegarse.
Encarnación, de las Cruces,
belleza pa sonrojarse.*

*Todas son nuestras Patronas
y ante ellas hay que inclinarse.*

*Pero ese día de agosto,
Siete treinta de la tarde,
los angelitos del cielo
bajaron para asomarse,
y ver, con sus propios ojos,
como sube a los altares,
la que Granatula quiere,
que sea Su Reina y Su Madre*

UNA TARDE CON ELLA.

Déjenme, pueblo de Granátula, que asomándome al balcón del recuerdo, que nos aportan los escritos de aquellos viejos cronistas, les cuente como fue aquella maravillosa tarde. Tarde que no dudaron en titular de solemnísimas, de jubilosas y emocionantes.

Cuando ya el sol comenzaba a bajar de su plenitud luminaria y el reloj marcaba las siete y media de la tarde, llegó desde Ciudad Real, el Exmo y Rdmo Sr Obispo a las puertas del templo parroquial de Santa Ana, en el que fue recibido con vítores y aplausos por todo el vecindario, que en la Plaza se agolpaba, así como por las autoridades que asistieron al acto.

Terminados los saludos, y bajo palio, el Sr Obispo pasó al Templo para rezar unas oraciones ante el Santísimo y preparar la solemne procesión que llevaría a Ntra Sra hasta la Plaza de José Antonio, hoy Plaza de España, lugar destinado para la coronación.

En la procesión, abrían paso las distintas secciones de la Acción Católica, seguidos por todos los estandartes y banderas de las asociaciones religiosas del pueblo, cerrando los mismos los del Santísimo Sacramento y los de la Hermandad de la Sma Virgen de Zuqueca.

La banda de la Guardia Civil, de la Comandancia de Ciudad Real abría el tramo de la Hermandad en pleno, e inmediatamente delante de la carroza procesionaron, D. Emilio Martínez Jarabo, el Sr. Alcalde y el Presidente de la Cofradía, que portaban las coronas de la Virgen y el Niño, así como el rostrillo.

La carroza, que estaba magníficamente adornada con infinidad de claveles y luces, portaba a Ntra Sra con un manto rojo bordado en oro, pero sin corona, dándole a la Madre de Dios una naturalidad cercana y llena de finura. Detrás del paso, y elegantemente ataviados para la ocasión, iban el Exmo Sr Obispo, acompañado por el Rvdo Cura Párroco de Granátula, de todos los sacerdotes de los pueblos cercanos y de la propia capital, que habían querido ser partícipes de tan solemne acto, así como de la escolanía de cantores del Convento de Santo Domingo de Almagro. Cerrando la comitiva procesionaron las autoridades civiles y militares, entre los que destacaban el Sr. Capitán de la Guardia Civil, Teniente de línea, Alcaldes de los pueblos vecinos, el Sr. Delegado Provincial de Información y Turismo y todas las demás autoridades de la localidad.

Como no podía ser de otra forma, el pueblo de Granátula acompañó a Su Señora en largas y ordenadas filas, que también se nutrieron de todos los fieles llegados de los pueblos de la provincia.

La Plaza de José Antonio, lucía esplendorosa para la ocasión. Dos tribunas engalanadas esperaban la comitiva, una sería ocupada por el Sr. Obispo y el clero en general, y la otra para las autoridades civiles y militares.

El acto de la coronación, comenzó con una magnífica alocución del Sr. Obispo, elocuente y sentida, como todas las que realizaba, pues D. Juan Hervás y Benet era un extraordinario orador, capaz de llegar al corazón de todos los que le escuchaban. Y quiso dejar bien palpable, el peso de la importancia de la Imagen de Ntra Sra de Oreto y Zuqueca, su antigüedad, su valor artístico y religioso, haciendo especial hincapié en los conceptos de Madre, Reina y Señora. También tuvo el detalle el Sr. Obispo de rendir un sincero y emocionado recuerdo hacia Dña. Concepción Echevarría, mostrando gratitud hacia su marido por el cumplimiento del deseo de su Señora esposa.

La emoción llegó a su punto culminante, cuando después de bendecir las coronas, el Sr. Obispo las ciñó sobre las sienes de la Virgen y del Niño a los sonos del Himno Nacional. Gritos de Viva Ntra Sra salían de las emocionadas gargantas, y miles de lágrimas de alegría brotaban de los ojos de los hijos de este pueblo.

Terminada la coronación, la procesión volvió al templo parroquial, donde se ofició la Santa Misa de acción de gracias, terminando este maravilloso acto con la quema de fuegos artificiales y la despedida del Sr. Obispo y de las demás autoridades. Mostrando todos su agradecimiento y satisfacción por la emocionante tarde vivida en Granátula de Calatrava, bajo la dulce mirada de Nuestra Madre, la Stma Virgen de Oreto y Zuqueca.

*Te coronaron Señora,
de amor y gloria.
Se emocionaron los campos,
al verte hermosa.
Te coronaron Señora,
con la corona,
del amor de Tu pueblo,
dulce paloma.
Te coronaron Señora,
porque eres rosa,*

*del rosal perfumado
de fresco aroma.
De verso enamorado,
de fina prosa.
De sencillas maneras,
esplendorosas.
Te coronaron Señora,
la más preciosa.
La que guarda en su seno,
Misericordia.*

Dios Te salve Reina, Madre y Señora de Granátula, que inundas de Misericordia los corazones, las calles y los campos. Tu eres la vida, la dulzura y la esperanza, para todos los de aquí y para este mundo que tanto necesita de Tu amor.

Dios Te Salve Reina de Oreto y Zuqueca, a Ti llamamos para que nos ayudes a conseguir entrar en la Tierra prometida. A Ti suspiramos, porque nos concedas la paz, la salud y el trabajo que tanto hacen falta en esta sociedad, que tanto llora por la opresión del paro, de la droga, de la sin razón.

Vuelve a nosotros los luceros de Tus ojos misericordiosos, para que pronto toda esta crisis material y de espíritu, que destierra a tanta gente a una vida de penas y sufrimientos, nos muestren el camino a Tu Hijo Jesús, fruto Divino que de Tu vientre Virginal nos diste.

Se clemente y ten piedad, con los que Te hemos ofendido, Tu que rebosas la más inmensa dulzura de Virgen y Madre.

Ruega ante Dios por nosotros, Madre Santa, para que seamos dignos de alcanzar, al final de nuestros días, las promesas ofrecidas por nuestro Salvador Jesucristo.

*Quien pudiera mi Señora
ser el suelo donde pisas,
quien pudiera, mi ventura
ser el frescor de la brisa.*

*Quien pudiera, mi lucero,
ser esa dulce caricia,
quien pudiera, mi paloma,
ser el punto donde miras*

*Quien pudiera, Reina mía,
ser el manto que Te abriga,
quien fuese la hermosa saya
o el bordao de Tu toquilla*

*Quien fuese, Ay Madre mía,
esa claridad del día,
quien fuese la dulce copla
que tocan en Tu salida.*

*Quien fuese flor pa adornarte,
quien el sol que Te ilumina,
quien la joya de Tu paso
pa sacarte en romería.*

*Quien fuese piropo, Niña,
quien esa dulce sonrisa,
y para verte más tiempo,
quien fuese calle y esquina.*

*Quien pudiese, Virgen bella,
ser esa estrella que brilla,
y quien fuese ese jilguero
que Te canta su coplilla.
Quien fuese, dulce Señora,
ese aire que respiras,
y quien fuese ese chiquillo
que con dulzura lo mimas.*

*Quien fuese tomillo, Madre,
quien olivar, quien encina,
quien la vega de Tu río
quien la puerta de Tu ermita,
quien fuese Tu camarín,
quien la estación y la vía,
quien la torre de la iglesia,
quien la vereda y la viña,
quien la gente que Te lleva
y que con mimo Te cuidan*

*Quien fuese, mi Soberana,
quien fuese la gloria misma,
para esta siempre contigo
y poder verte sin prisa,
y decirle a todo el mundo
que aquí está la maravilla,
porque en Granatula vive
la misma Virgen María.*

EPÍLOGO.

Si, señoras y señores, hace ya cincuenta años de todo esto; de que esta vieja Oreto, que a la rivera del Jabalón, vio pasar a tantos pueblos, desde los Iberos a los Romanos, desde los Visigodos a los Árabes o aquellos primeros cristianos, que forjaron con devoción el amor a la Madre de Dios, haciéndola encrucijada de caminos y de culturas, y que escribieron su ya milenaria historia, a golpe de fuego, de espada, de ansias de conquista y de anhelos de paz. ... Y es que todos y cada uno de los pueblos que por su morena piel pasaron, han dejado su impronta, su legado y su historia.

Vieja Oreto, camino y pórtico de Fe en Dios; cuando esa fe apenas si balbuceaba en la antigua Hispania Romana, ya daban tus gentes gloria al Altísimo. Por eso fuiste Sede Episcopal en el Reino Visigodo. ¿Dónde estará toda esa gloria de antaño?, Quizás perdida entre los volcanes apagados que te rodean, o sumergida bajo las aguas del pantano. Y es que como todo en la vida, y sobre todo cuando la más rancia historia se hace presente porque rebosa, al estar prieta de ella; hay momentos de grandeza que dan paso a otros casi de olvido y destrucción.

Pero tú, Oreto, siempre vital, te transformaste en la nueva Zuqueca, haciendo gala de esa condición de encrucijada de caminos y sentires.

Oreto y Zuqueca, que venciste al inexorable paso del tiempo a golpe de trabajo de tus gentes, y que siempre al abrigo de la cristiandad te revelaste al olvido y a la destrucción; contaste con el aliado celestial de tu amor y devoción a esa Madre tuya y nuestra de Oreto y Zuqueca. Y es que ya desde el siglo XIII la honrabas como protectora y guía de todas esas gentes que te habitaban.

Cuantos años Granátula, cuantas batallas, cuanta penuria y cuanta gloria te contempla. Y siempre con el orgullo de llevar como estandarte a Ella, porque Ella siempre estuvo a tu lado; te alivió de las plagas, te defendió de afrentas e injusticias y te dio ese poso de la esencia que tienen las gentes de bien.

Granátula y Oreto, Granátula y Zuqueca, Granátula de Oreto y Zuqueca, Granátula con la Madre Dios.

*Y es que mirarte a la cara,
es descubrir la hermosura,
es encontrar nuestra luz
en medio de la penumbra.*

*Es sentir ese calor
que da Tu suave textura,
es encontrar entre versos
la más profunda escritura.*

*Y es que, mi Reina y señora,
eres mi dulce dulzura,
eres candor de azucena,
eres bendita ternura,
eres flor recién cortada*

que rebosa de frescura.

*Eres clavel y eres nardo,
eres mi eterna ventura,
el clamor de las mañanas,
y silencios de clausura.*

*Eres, Señora del cielo,
de inmaculada blancura,
Sagrario de lo más grande
que guardaste en Tu cintura.*

*Ay Madre de este mi pueblo,
que Te quiere con locura,
cuida por siempre a sus gentes,*

*y llénalos de venturas,
dales ese amor de madre
de sabiduría y cordura,*

*Virgen de Oreto y Zuqueca
que reinas en las alturas,
danos a todos tus hijos,
Tus virtudes sin mesura.*

*Danos parte de Tu amor,
danos la vida futura,
danos la luz de Tu cara
para besar Tu escultura.*

*Aquí acaba mi pregón,
que demostró mi locura*

*por Ti, Señora del Cielo,
y por el que con premura,
Te llevaste, a Tu lado,
para desde las alturas,
ver pregonar a su hijo,
que bonita es Tu hermosura.*

*Ahora ya puedo adorarte,
mi sol, mi sombra y mi luna,
y es que mirando Tu imagen,
toda sencillez perdura,
y viéndote coronada,
he visto a la Virgen Pura.*

HE DICHO

Este pregón se terminó de escribir el 5 de julio del año del Señor de 2013, festividad de San Antonio María Sacaría.





Pregón 50 Aniversario Coronación



Romería 2013



Romería 2013



Procesión 50 Aniversario Coronación

PROGRAMA DE LA ROMERÍA

JUEVES 6 DE MARZO

20:30 Horas.

Santa Misa en el Santuario, como ofrenda a Nuestra Patrona.

** Se cantará la Salve al término de la Santa Misa y no a las 22.00 horas como todos los días.*

DOMINGO 9 DE MARZO

11:30 Horas.

Santa Misa de la Octava de la Virgen.

17:30 Horas.

Regreso de la Imagen de Nuestra Patrona a la Parroquia.

** Desde el domingo día 2 hasta el sábado 8 a las 22.00 horas se cantará la Salve en Honor de Nuestra Señora de Oreto y Zuqueca, excepto el jueves 6 que se cantará al término de la Santa Misa.*

***Se comunica a los fieles que los Domingos días 2 y 9 de Marzo y el Jueves 6, no se celebrará la Santa Misa en la Parroquia de Santa Ana, sustituyéndola por la del Santuario.*



Programa de

www.hermandadoretoyzuqueca.es



Colabora en la Impresión:

Programa de festejos 2012

